

Táctica sindicalista

La acción directa.—La huelga.—El «boycott».

Los sindicalistas revolucionarios opinan que para emancipar al trabajo es preciso que la clase obrera se apodere de la fábrica y del taller, y sostienen que esto ha de conseguirlo los trabajadores por su propio esfuerzo y sin recurrir ni a los Poderes públicos ni a la ayuda de los políticos.

Los partidos socialistas tienen de la acción sindical un concepto muy distinto. Aspiran a que los Sindicatos obreros sean un vivero de electores; los tratan como a menores de edad, de cuya tutela quieren encargarse para guiar sus pasos y proteger su marcha.

El Sindicato es, según ellos, el órgano que palucos las aspiraciones del proletariado y el partido socialista el organismo encargado de formular esas aspiraciones y de plantear los problemas en la forma que sea más conveniente.

Los socialistas acuden al Parlamento o se dirigen a los Gobiernos; están convencidos de que este es el único procedimiento práctico, y si fomentan alguna vez una agitación popular, es para impresionar a los Poderes públicos o para fomentar adhesiones. Creen que el proletariado, incapaz de defender sus propios intereses, debe entregarse al partido socialista, que es el único organismo capacitado para dirigir la acción de la clase obrera.

Los sindicalistas no confían ni en el Estado ni en el partido socialista: confían en sí mismos, en su propio esfuerzo; reclaman el derecho de pensar y de obrar según las reglas que han establecido y con una independencia absoluta. El asalariado, libre siempre de ejercer los actos que crea más convenientes, escoge el momento en que debe emprender el combate, teniendo en cuenta los medios de que dispone, y no reconoce a nadie el derecho de acelerar o de retrasar su acción, de iniciar o de abandonar la huelga. El sindicalismo es, en resumen, partidario de la acción directa.

La acción directa no es una novedad. Lo nuevo es convertirla en la fórmula teórica de un movimiento. Cuando se constituye un Sindicato, sus miembros, consciente o inconscientemente, emprenden la lucha directamente, sin valerse de intermediarios, sin fiarse de nadie.

Conviene consignar que todos los Sindicatos adheridos a la Confederación General del Trabajo no son partidarios de la acción directa; los hay que conceden a la cooperación un papel preeminente; los hay también que son partidarios del intervencionismo. Pero los Sindicatos cooperativistas o intervencionistas constituyen una exigua minoría, y su número disminuye a medida que los obreros van convencidos de que la cooperación limita su acción a mejoras fraccionarias que no tienen a destruir la sociedad capitalista y de que la intervención del Estado substituye a colaboración de las clases a la lucha de clases, única fórmula práctica a juicio del sindicalismo revolucionario.

Al acentuar su tendencia revolucionaria, el proletariado francés se ha rebelado contra el Consejo Superior de Trabajo, organismo semejante a nuestro Instituto de Reformas Sociales; ha renegado del Estado y de los parlamentarios, y ha proclamado que la única solución del problema obrero es la que ha de resultar del choque entre las dos fuerzas antagonicas que se hallan en presencia: entre los proletarios organizados sindicalmente y la sociedad burguesa, anparada por los Poderes públicos.

La acción directa se ejerce por medio de las huelgas parciales, del sabotaje y de la huelga general.

Mientras los socialistas son cada día menos partidarios de la huelga y se esfuerzan en demostrar que, en la mayoría de los casos, su eficacia es nula, los propagandistas sindicalistas sostienen que la huelga es el arma por excelencia que la sociedad, tal como está constituida, pone en manos de la clase obrera para que ésta firme, en cuantas ocasiones se le presenten, su tendencia revolucionaria. Sostienen además los sindicalistas, y para demostrarlo publican continuamente estadísticas, que son más numerosas las victorias que los fracasos, y que del conjunto de las huelgas han resultado para el proletariado en general ventajas muy apreciables.

El obrero vende su trabajo o se niega a trabajar obedeciendo a las órdenes que recibe del Sindicato a que pertenece. Si este decreta la huelga, lo hace no sólo para procurar que el proletario consiga ventajas que el patrono se niega a concederle, sino también para demostrar a la sociedad capitalista que el proletariado bien organizado es una fuerza con la que es preciso contar.

La huelga parcial es necesaria, porque perjudica al adversario, estimula al obrero, le educa, le enseña a poner en práctica la solidaridad y le alecciona para cuando el proletariado crea que ha llegado el momento de decretar una huelga general en la que tome parte la totalidad, o, cuando menos, la mayoría de la clase obrera.

La huelga es, según los sindicalistas, un arma que el hombre no ha inventado, y que la sociedad lleva en su seno e impone a los desheredados.

Pouget dice de la huelga lo siguiente: «El concepto de la huelga se ha modificado al mismo tiempo que iba modificándose el concepto de Revolución. Los obreros no creen ya que la Revolución es una catástrofe que ha de estallar en fecha más o menos remota; la consideran como un acto que va materializándose día tras día, y opinan que la huelga es uno de los

fenómenos de esa Revolución que está en marcha. De manera que, para ellos, la huelga no es un mal, sino el sintoma habitual del aumento del espíritu de rebeldía que consigue expropiar parcialmente al capital.»

En la misma forma se expresan, al hablar de las huelgas, Lagardelle, Griffuelhes, Sorel y todos los *leaders* del movimiento sindicalista.

Con la huelga parcial la masa obrera se disciplina y se educa para el día en que ha de estallar la huelga general. Cuando haya adquirido más experiencia y más fuerza en los combates diarios, cuando tenga más confianza en sí misma, la clase obrera podrá emanciparse mediante la huelga general.

La huelga general es la paralización de la producción social; con ella el proletariado expresará su firme voluntad de conquistar los instrumentos del trabajo que poseen unos cuantos privilegiados para entregarlos a la colectividad, y demostrará que la sociedad, tal como está constituida, realiza una labor estéril.

«Los fracasos—dice Griffuelhes—no demuestran nada. Las tentativas encaminadas a la conquista del aire que fracasaron han preparado los éxitos parciales de hoy y los éxitos totales de mañana. Asimismo, las huelgas generales de ayer han preparado las tentativas mejor combinadas del presente y las conquistas definitivas del porvenir.»

La clase obrera, después de proclamar que reúne todos los elementos de la vida social, y convencida de que posee el vigor necesario para imponer su voluntad, se negará a seguir produciendo en beneficio de la clase burguesa.

Al propio tiempo, se apoderará de los instrumentos del trabajo y organizará la producción con la ayuda de los Sindicatos.

Este es el ideal sindicalista y estos son los medios que quieren poner en juego los jefes del movimiento cuando la fruta está madura.

Mientras tanto, recurren a otros procedimientos encaminados a restar fuerzas a los patronos y a aumentar las de los obreros. Me refiero al *sabotaje*, al *boycott* y al *label*. Dedicaré al *sabotaje* un próximo artículo, y sólo me ocuparé hoy del *boycott* y del *label*.

Por *boycott* se entiende el acuerdo adoptado por uno o varios Sindicatos de recomendar a los obreros que no acepten el trabajo que pueda proporcionarles un industrial o un comerciante determinado o que no compren en una tienda determinada. Con el *boycott* se obliga al patrono a ceder ante las reivindicaciones obreras y se defiende la clase obrera contra la rapacidad de los intermediarios que intentan resarcirse, abusando del consumidor, de las concesiones que han tenido que hacer a los que trabajan para ellos.

El *label* es el contrario del *boycott*. Es la recomendación hecha por los Sindicatos a los obreros para que compren en las tiendas de determinados comerciantes.

Con estos procedimientos las organizaciones obreras dividen a los industriales y a los comerciantes en dos categorías: la de los buenos, que tratan bien a sus obreros, y la de los malos, que no escuchan las reivindicaciones del proletariado.

Ni el *boycott* y el *label* son actos revolucionarios, si consideramos que al acto revolucionario debe ir unida la violencia, pero obedecen a los mismos principios que he expuesto al hablar de las huelgas: los trabajadores, al emplear ambos procedimientos, se defienden contra el capital directamente e inculcan en el proletariado la idea de solidaridad, que es la base de la táctica seguida por el sindicalismo en el terreno económico.

Alvaro Calzado.

Los perimbradores de Portugal

Uno que ya no conspira.
TUY, 27. Son esperadas en la frontera dos compañías del regimiento de Zaragoza. Ha fallecido en Luso el obispo de Braganza.

Las armas de los «privantes».

ORENSE, 27. El gobernador militar ha remitido al parque regional de Artillería de La Coruña las armas y efectos que se recogieron últimamente a los monárquicos portugueses. Consta el envío de 208 armas de diferentes clases y 17.982 cartuchos Mäuser sueltos, 4 cajas Winchester, 373 paquetes Remington, 23 idem Mäuser, varias granadas, casquillos, postas de pólvora, cargadores de ametralladoras, vainas, cartucheras, conanas, una corneta y una motocicleta, 148 cuchillos Mäuser, cinco sables de Caballería y un machete.

Conspirador preso.—Intimación.

VIGO, 27. Continúa en la cárcel el conde de Mangualde, ex capitán portugués, acusado de haber capitaneado una partida armada cuando el ataque a Chaves.

Se ha practicado un registro en la casa donde vive el conde, habiéndose recogido varios papeles.

El gobernador ha intimado a los condes de Villarreal y Penella para que dentro de un plazo de veinticuatro horas salgan para el extranjero. En caso contrario, serán conducidos a Cuenca.

Los franceses en Marruecos

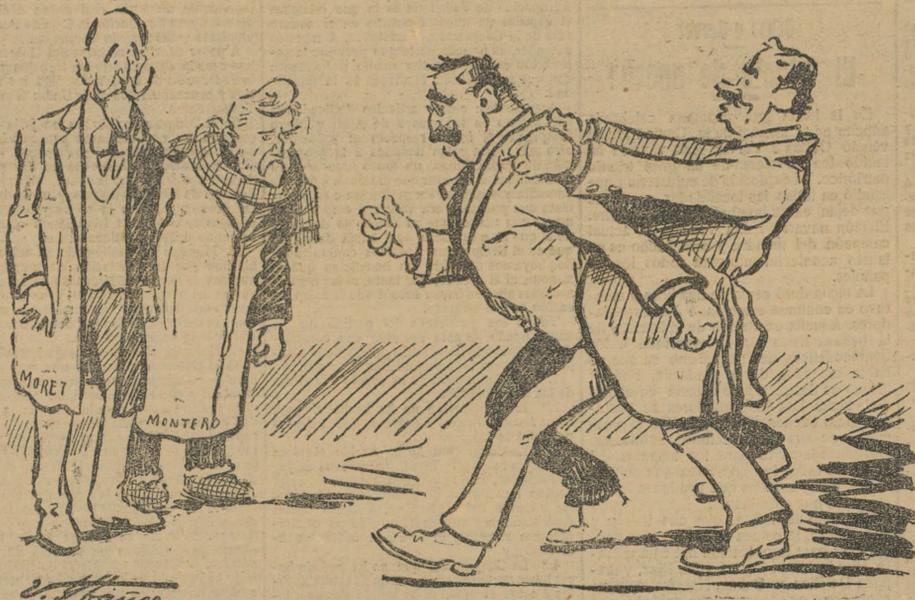
CASABLANCA, 27. La columna del coronel Mangin, cuyas fuerzas estaban concentradas al sur de Arbadès-Reanna, fué atacada el 25 por fuertes contingentes de la jarka del pretendiente Hibba, siendo éstos rechazados vigorosamente y sufriendo considerables pérdidas.

Se retiraron a 15 kilómetros al sur de El Arbaa.

Los franceses tuvieron cuatro heridos leves.

El general Liautay ha regresado a Casablanca.

LA POLITICA LIBERAL



PEPE. ¡Soltadme que me los como!

En el país de la paradoja

Las Musas se han prostituido.

A bordo del *Santa Elena* ha embarcado hoy con rumbo a la Argentina el joven poeta J. Martínez Jerez. Ya le conocen los lectores. Su libro *Siembras* quizá no es una obra definitiva; pero es, por lo menos, una obra maestra. Martínez Jerez tiene uno de esos espíritus silenciosos, concentrados, sometidos a la tortura de su exquisita sensibilidad. Su alma, moldeada en todas las delicadezas, puede asemejarse a un espejo que sólo reflejara las bellas imágenes del dolor. Hasta su alegría es doliente y enfermiza. Aquellos poemas suyos que hablan de cosas lejanas nos traen la visión de esas mujeres flacas que agonizan de tisis hablando a los niños de las cosas del cielo. En los versos de Martínez Jerez no hay confesiones ni violencias. Son versos llenos de pesimismo y rebeldía, de una rebeldía sencilla y displicente que no lucha por desdén.

Y este poeta exquisito y sentimental va al Río de la Plata a dedicarse a la Agricultura. Su mejor poema lo escribirá el arado mecánico en las tierras vírgenes de América. Pero notemos el caso curioso que quizá se da solamente en España: los poetas se hacen agricultores, y muchos agricultores se hacen poetas. ¿Será irreverente suponer que el estómago se impone a todas las funciones nobles del organismo? ¿Qué diría Montaigne si viera que estamos a punto de divinizar el vientre?

Los artistas han vivido siempre a pensión de los grandes señores. Pero convegenos que en la vida no es todo literatura y que en estos tiempos del socialismo los bellos cuentos no sirven para entretener el hambre. Las Musas siguen con afán las modas y gustan de sedas y automóviles. Es más fácil hallarlas en una caja de caudales que en el sotabanco de un poeta. En el Parnaso ya no hay más diosa que la Miseria, y por eso los poetas van en busca del oro. Si lo consiguen, podrán, tal vez, rescatarla, porque las Musas se han prostituido.

J. Rodríguez de la Peña.

Los republicanos y las procesiones

El País, en su editorial de hoy, proclama la necesidad de una campaña activísima de los republicanos contra la audacia de los *regués*, su impunidad y sus crímenes.

Estamos conformes. Debe hacerse esa campaña oral y contundente. Cuanto antes, mejor.

Dada la frescura de nuestros gobernantes, entregados en cuerpo y alma a los devotos de Jaime II el Impotente, no hay tiempo que perder en eso de quitarnos la ropa clerical.

Nosotros brindamos a *El País* un caso elocuente: el del diputado conjuccionista por Sabadell, que viene como pedrada en ojo de anticlerical a la ocasión que debatimos.

El Sr. Cruells acaba de llevar un pendón sagrado en la procesión celebrada en las fiestas de Castellá del Vallés. Tras él y su pendón marchaba el *regués*, que, como siempre, llevaría el cirio en una mano y el revolver en la otra.

¿Cómo atacar ni escribir contra los *regués* si hay un diputado conjuccionista que los preside en una procesión?

¿Será tal vez por afinidad y simpatía?

Sea por lo que sea, y salvando la opinión del querido colega matutino, esto revela que se carece de vergüenza política. Y de la otra.

Hablar por hablar

¡BARCELONA! CASTILLA

Por un lado acabamos de leer que el Gobierno se preocupa de los trabajos revolucionarios que se hacen en Barcelona y en la frontera catalana, y por otro leemos en un periódico, dado ahora a las fantasías veraniegas, que la revolución es posible, que la revolución se hará yendo seguida de un fracaso ruidoso y formidable porque no ha de repercutir en las poblaciones calificadas de peligrosas, como, por ejemplo, Barcelona...

Le han tomado manía a esta ciudad, sobre todo los monárquicos. Buscan toda clase de pretextos para consolarse, diciendo: «Barcelona no secundará».

El comentario de ayer se funda en que Lerroux y Pablo Iglesias, jefes de masas populares, están en desacuerdo. Culpa de Lerroux no ha sido. Si Pablo Iglesias rehuye el contacto revolucionario con Lerroux, podemos achacarlo a sobra de amor propio y a debilidad de ideales, nunca a que Lerroux haya puesto de su parte algo rehuyendo esta inteligencia. Recientemente le ofreció en Santander desconociendo entonces el origen y la finalidad del movimiento de Septiembre.

Cuando se quiera y donde sea se encontrará a Lerroux dispuesto a ofrecer su personal prestigio y las fuerzas que acumula para una obra de conocida tendencia revolucionaria.

No tiene pretexto Pablo Iglesias, y menos cualquiera de los prohombres republicanos, para eludir el cumplimiento de lo que el país exige.

Ahora mismo, el Gobierno aparenta preocupación por trabajos revolucionarios que, seguramente, no conoce más que por el precio de la falsa confidencia recibida. Estos temores, expresados públicamente, son el mayor condensador revolucionario. El que algo teme, algo debe. Canalejas sabe que lleva al país por sendas tortuosas de engaño y de falsas, y quemado el último cartucho democrático del Régimen sólo cabe esperar una sublevación que ponga punto final a estas andanzas.

Mientras tanto, la pasión personal se sobrepone a los intereses nacionales... y esta es la hora, digámoslo bien alto, que ningún prohombre republicano ni socialista se ha acercado a Lerroux a preguntarle si es posible mover a Barcelona para que, como siempre, sea la primera en abrir el fuego y la última en rendirse. Quizá prevean que la respuesta sea afirmativa; pero por una u otra causa, lo cierto es que a Barcelona nadie la consulta y que a las divisiones entre republicanos no puede culpársela la pasividad de la gran ciudad.

¿No dicen a todas horas los monárquicos que Lerroux se niega? Pues bien: los republicanos y socialistas aludidos prueben y verán cómo la leyenda se rompe y cómo Barcelona es siempre la Barcelona de Lerroux, que ni un minuto retrasa, cuando llega la ocasión, de lanzar el grito salvador.

Mientras tanto, todo lo que se cuenta son historias de verano.

(De El Progreso).

Incendio en los bosques de Constantina

CONSTANTINA, 27. En los bosques de la región de Jemmapes ha estallado un violento incendio. Están ardiendo mil hectáreas de árboles en una extensión de 30 kilómetros.

Exploración al Polo

ARKANGUELSK (Rusia de Europa), 27. El vapor *Saint Phocas* ha marchado con rumbo a regiones polares, llevando a bordo a varios exploradores. Dirige la expedición el capitán Sedof.

¿Se puede consentir? El Retiro se muere

Por falta de agua se quemaron las casas por falta de agua se extingue el Retiro. Parece como si la apertura de un pulmón en el Parque del Oeste trajera consigo la muerte del otro pulmón de Madrid.

Esta noticia, dada en el Ayuntamiento, no interesará tanto a los madrileños como el estado de un novillero herido. Aquí no existe desarrollado el culto al árbol, en parte por ignorancia y en parte por brutalidad. Nosotros hemos oído decir a un literato que la última palabra de la ciencia es que los árboles son perjudiciales (1). Cuando un literato sostiene seriamente esa exabrupto, ¿qué pensará la masa en este país de analfabets?

El amor al árbol debe ser tan sagrado como el amor a la madre. Solamente los árboles crean oxígeno, que es como si volvieran a crear las vidas que las madres crearon por primera vez. Gracias a ellos andan por el mundo los millares de niños que han sufrido coqueluche, escarlatina y sarampión.

Amemos el árbol, que fecunda la vida y la hace agradable. Y amemos también el agua, que nos limpia el cuerpo, nos da la comida y mantiene a los árboles. El agua estéril es más inútil que Canalejas. El Canal de Isabel II debe asaltarse para dar de beber al Retiro, que es el sediento. Es preciso cuidar al Retiro y mantenerlo fresco y verde, aunque se hundan todas las sociedades anónimas. Es un problema de madriñelismo que nos interesa a todos. Mucho más que los intereses del cupón valen los intereses de la salud. Aunque sólo sea por los niños que renacen jugando por aquellos jardines, hay que pedir una limosna de agua ó exigir una justicia de agua para las plantas que agonizan de sed.

LAS HUELGAS

En Málaga.

MÁLAGA, 28. La huelga de albañiles continúa lo mismo.

Los patronos mantienen la cláusula de la libre contratación de los obreros.

Los aserradores metálicos han acordado volver hoy al trabajo.

Todas las Sociedades obreras elevarán una instancia al Gobierno pidiendo la libertad de los detenidos por coacciones.

En Murcia.

MURCIA, 28. Se complica la huelga de los ferroviarios de las líneas de Alcantarilla a Lorca y de Lorca a Baza y ramal a Aguilas.

La mayoría de los obreros insisten en que se admitan a los despedidos, negándose el director a recibirlos.

Los obreros de la Compañía del Sur de España simpatizan con los huelguistas, y están dispuestos a prestarles su apoyo moral y material.

En un mitin celebrado anoche se han aprobado las siguientes conclusiones:

Admisión de los despedidos y salario mínimo de 3 pesetas.

El acuerdo fue comunicado al gobernador, anunciándole que, si la Compañía no accede a sus pretensiones, se declarará en huelga el día 2 de Septiembre.

En Lorca.

Los ferroviarios.

LORCA, 27. Por despedir sin motivo justificado tres obreros el director de la Compañía de ferrocarriles de Lorca a Baza, ramal de Aguilas, acordaron declarar la huelga estos obreros, y los de la línea de Alcantarilla a Lorca el día 2 de Septiembre.

En La Duro-Felguera.

OVIEDO, 27. Ha conferenciado con don José Tartere, presidente de la fábrica Morera, de Gijón, pidiéndole que admita en dicha fábrica a los obreros de la cerrada en Duro-Felguera.

El Sr. Tartere le prometió hacer lo posible en este sentido.

Asimismo, el gobernador conferenciará con el director de una fábrica de Mieres, hasta lograr ocupar a todos los obreros que carecen de trabajo.

En Langreo reina tranquilidad.

En Septiembre se celebrará la asamblea magna de metalúrgicos de Asturias.

El conflicto se presenta cada día más grave.

En Valencia.

VALENCIA, 27. Los obreros fundidores han acordado auxiliar pecuniariamente a veinte obreros despedidos de la fundición Gens.

El Jurado mixto de obreros y patronos del puerto ha visitado al gobernador con el fin de que le preste su apoyo, imponiendo una multa a la casa comercial de los poblados marítimos de Noguera por incumplimiento del contrato con los obreros.

Según rumores, en el vecino pueblo de Bocairente hay huelga de tejedores: é hiladores, y se habrá declarado la general, capitaneados por el alcalde y los curas del pueblo.

En Ríogordo.

Misericordia entre los obreros del campo.

RÍOGORDO, 28. El alcalde comunica al gobernador de Málaga que los obreros del campo atraviesan una crisis espantosa por falta de trabajo.

El Municipio carece de recursos para auxilios.

El gobernador ha comunicado estas noticias al ministro de Fomento.—C.

Muley Hafid en París

PARIS, 27. A pesar de la lluvia de hoy Muley Hafid salió esta noche en automóvil pasándose por el bosque de Bolonia. Después del pasco regresó a Versalles.

La guerra turcoitaliana

JAFFA, 27. Esta mañana fundaron och navios italianos, tres de los cuales siguieron con dirección Norte y los otros tres regresaron a la carga del vapor *Itos*.

La ciudad

En una hondanada está la ciudad. Sartián llaman al estuario de la urbanización aludida en las buenas viejas alcanzadas en simbolismos. La depresión es un collado, empujado en la intersección de faldas a dos y un a cuatro ventientes de inmensas moles pétreas, peladas, de adusta austeridad.

Los viejos suburbios—aduersos sordidos é infectos—los parte en dos: un río en cuyas márgenes hay restos de conventos de temblados y de murallas.

Opinan algunos que las ruinas persistentes de la vida ascética debieran declararse monumento nacional, y aún no convienen en el estilo predominante en las arcadas, único vestigio que se conserva sobre un mar de hierbas campestres. ¿Es románico? ¿Es ojival?... Los doctores—no por eso doctos—fallarán en definitiva ó harán bien guardando silencio; así ganaremos los profanos.

Para mayor precisión, recordemos que un poeta romántico, admirado y analítico, luego le agasacó su muerte como es usado, se inspiró en las ruinas y sus alrededores, y acreció su caudal poético con las más lamentables de sus leyendas y rimas.

Hay un castillo cabe el río. Es decir: el castillo no existe. Bloques murales desconchados y con perforaciones por el harto cotidiano de piedras, dan fe de antigua fortaleza enclavada sobre un tronco de cono téreo.

Allí se debatieron franceses y españoles, ó quizá franceses solos, en las batallas que se libraron en la tierra los ganados, más de una vez se hincó la raja del arado en soterradas finajas que ocultaban áureas monedas.

Stierte fura para el labrador que, desmintiendo el proverbio castellano, «recolecto sin sembrar».

Las calles—fuera del collado ya dicho, que sufrió la decadencia de la moda y es pomposo testimonio de adhesión a un político—semanjan vericuetos urbanizados.

Los edificios, festivos de calles y callejuelas tortuosas y pinas, son viejos y sucios.

Abundan los blasones, fossilización de la vida pretérita de un pueblo estratificado en vitios medioevales.

Los tejados se hunden, los muros se desmoronan, y en la obligada restauración son motivos ornamentales los escudos. Quedan en pie pilas y revoco plébeos; el palacio es albergue de otros barrios conservan la pátina medioeval.

El agua y el viento perdurables han ensuciado los muros de sillaría. Las gruesas rejas, de barrotes cuyas puntas se retuercen por sus pesadas dilataciones y contracciones, enseñan las lígubres verdugenzas de la herrumbre. Son como boca desdentada de viejas decrepitas las ventanas, que perdieron en dovelas lo que en antigüedad ganaron. Al atardecer, los rayos de los elementos y de las pedreas de las bandadas de cigüeñas, se han achatado los caprichosos relieves que labró el cincel.

Gesticulan, desmoronadas y verdinosas, las górgolas.

Entre las piedras descañadas, y en los tejados, crecen las hierbas silvestres. Duermen sueño centenario los ecos de trovas, piñar de caballos y estrépido de armas. Y sólo de vez en vez, en la soledad venerable del espléndido pasado, alguna voz atipada que canta agresiva jota ó la canción baratera de buscadores de amores fáciles rompen la quietud y el silencio ambientes.

Vigias del barrio, que es hollado pantón de madrigales y lances caballerescos, se alzan tras austeras ruinas.

Fueron casa solariega de místicas enclaustradas. Luego, con la vejeidad del siglo, villosino abajo las celdas al espasmo los recintos para aliar intrépidos guerreros. Hoy no quedan ni cartel, ruinas, sólo ruinas quedan, lecho de jaramagos y seculares literas. Las pisadas del visitante, con su resonar mortuorio, no evocan salmos ni remembran renos bélicos; dicen desolación y muerte. Son las ruinas testigos mudos de inacabable exotismo macabro que vierte la materia, ausente de alma, en la necrópolis vecina, coquetona y curri como lugareña emperifollada.

Tempos miserables se yerguen á frechos sobre la ciudad en agonía, alarde de dominación. Los más son vetustos, desmantelados, a punto de desmenuzarse en afijos; algunos ostentan en sus frentes caladas ruinas románicas, y abigarrada, hierática, fauna cristiana en las archivoladas de portones lobregos.

Se enseñan al viajero los claustros de una colegiata anodina y fría en su inmensa pedabumbe.

Y el arte cristiano acaba en lindas capillas, como manifiesta de confitería, erigida á expensas de ricos indios, opulentos hijos de Mercurio que liquidan con donaciones pías intencadas cuentas indebles en el *Debe* de su conciencia.

Tiene la ciudad, entre sus ruinas, algunas fe sabor históricoepopeico, cebo para turistas incautos.

En un altozano, á base de terrenos de aluvión, está el muestrario de corralizas, más propias de encerraderos de ganado que de humanas moradas.

Una Comisión técnica de honorables profanos dirige las excavaciones, y en mantillas estarían—las excavaciones, no los honores—profanos que graciosamente perciben dietas—al faltar espontáneos exploradores extranjeros.

Diz que las ruinas fueran viviendas de un pueblo invicto que resistió bloqueos y púdicio sed y hambres. Pero no fue este su heroísmo, según los voceros del momento pasado. Un *vicario*—que empieza por no conocer el castellano—cuenta que admiraron las generaciones pasadas, y aún admira la presente, la indolegable fiereza de aquel pueblo que, estrechado el cerco por los sitiadores, luego de embriagarse, se arrojó á inmensa pira en aras de su independencia. Linda manera de burlar al invasor, que sólo triunfó de las cenizas.

Canta la Historia la epopeya luctuosa; un obelisco de piedra arcaica, donación de excelso patricio, orienta al viajero, y á algunos «charros», mitad iberos y mitad hispanoárabes—gracias á la caprichosa reconstrucción de un adolescente manebó—surten las vitrinas de reciente museo, testimonio de la preexistencia de un pueblo bajo la capa de ceniza que así á flor de tierra se extiende.

Tal es la ciudad.

El lector avisado habrá conocido su filiación astellana. ¿El nombre? No importa. Donde se descubre un cacharro ibero surge el derecho al ancestral linaje glorioso que forjó á fuego un pueblo, ejemplo por su heroísmo luctuoso. Y en verdad que estas divertidas disputas sirven para descahezar la modorra ciudadana de la vieja Castilla; y en verdad que las ciudades anquilosadas tienen bastante con las tradiciones épicas ó las pueriles leyendas. Las consajas—á falta de tema mejor—entretienen las veladas invernales, y hay ciudades cuya vida es perenne velada invernal.

Únicamente, para descubrir la ambigüedad descriptiva, señalaremos algunas orientaciones.

El cerro de la ciudad—sierras y montes pedados semejantes á panzas de paquidermos en reposo—evocó á un émulo del conde de Gasparin, ni ilustre ni mediocre, la idea del naufragio de un planeta: restos de un mundo agonizante.

Un poeta epigramático y eminente conjuró á la sombra de Cain errante, por las cresterías, las laderas y los valles roturados.

Y es fama que el cuerpo de más de un incendiario crepitó al chamuscarse y consumirse en su propio hogar.

A la postre fué una manera original y donosa de emular á los heroicos antepasados, purgando en el fuego el desamor al bosque, como éstos pagaron en la inmensa jura de su independencia la hostil aversión al yugo del invasor.

¡Noble ejecutoria de descendencia á la que contribuyeron, de consumo, un rey al que el Historia apellidó Sabio y un pueblo al que el tiempo colocó bajo la advocación del señor de Cain, nuestro progenitor amable!

Juliano.

Ochoa y Vervet

El triunfo de anoche

En la lucha grecorromana celebrada anoche en el kursaal de la Ciudad Lineal venció Ochoa á Vervet. Esta victoria ha tenido los caracteres de un gran triunfo patriótico. La explosión de entusiasmo que estalló en todas las localidades es de las que dejan en un hombre recuerdo eterno. El león navarro había vencido al actual campeón del mundo, y este hecho es un fausto acontecimiento para todos los españoles.

La lucha duró cerca de una hora y mantuvo en continua emoción á los espectadores. Aquella exaltación de la fuerza y de la belleza física nos transportaba á los tiempos felices del paganismo en que no había crueldad de la modestia. Fue un torneo de destreza y de ciencia en el arte de la lucha. Los dos luchadores se portaron como buenos, y el mismo Vervet prescindió de sus incorrecciones habituales. Desgraciadamente para los amantes del *sport*, no todos los combates son de esta altura, y hay muchos que producen hastío más bien que entusiasmo.

El triunfo de Ochoa, que nos halaga y enorgullece, le coloca en las mejores condiciones para la obtención del campeonato. Hoy lucharán Vervet y De Riaz, y mañana De Riaz y Ochoa. Nuestro compatriota tiene que tener mucho cuidado con este luchador, que indiscutiblemente es el mejor técnico de todos y maneja los ataques de sorpresa con sabia precisión. Estas dos noches serán de una tremenda ansiedad, quizá superior á la de anoche. Esperamos intrigueros el resultado final. ¿Será campeón Ochoa, ó lo será De Riaz? La lucha de hoy permitirá pronosticar con relativo acierto. Los dos son hábiles y astutos y los dos poseen ciencia y fuerza; todo juicio anticipado será aventurado ahora. Esperemos.

Algunos nos manifesté que no dando por hecho el triunfo de Ochoa, que no queremos discutir por no señalar los defectos garrales de los prohombres aliados nuestros, respecto á los cuales ya dijimos algo, hemos de tener en cuenta que la Conjuración ha ofrecido más, mucho más de lo que ha hecho, y el principal fracaso de ella está en eso, en no haber sabido medir las fuerzas con que cuenta para haber ofrecido en relación de lo que hubiera podido hacer.

Además, y es el único argumento que al efecto vamos á emplear, ¿se han organizado los republicanos á esos efectos en los tres años que llevamos de Conjuración? ¿Han desaparecido sus divisiones, ó están tan divididos como antes? En estas condiciones, ¿se cree posible cumplir los propósitos revolucionarios para que fué hecha la Conjuración? Si en esta cuestión de organización se está igual que hace tres años, ó peor, ¿cómo se puede esperar el triunfo de la rebeldía, manifestado en aquella época, ¿podemos esperar algo en el plazo regular por el cual podemos permanecer nosotros sin que parezca tener carácter permanente la alianza?

¿Vamos á estar otros cuatro años haciendo borra negra, sin que en el horizonte de la política vislumbraremos la aurora republicana, supeditada á todas las menudencias y triquiñuelas de un proceder voluble, toronado, bullanguero, manifestado durante más de cuarenta años, sin propósitos de emienda por nuestros aliados?

¿No desearíamos esto la labor histórica, seria, positiva y verdaderamente revolucionaria de nuestro partido? Ya dijimos, y volvemos á repetir, que la Conjuración estuvo bien hecha, á pesar de que no habíamos conjurado más como nombres que como partido, como también nos pareció bien el propósito revolucionario de la Conjuración, creyendo sinceramente que se trabajaría de firme á estos tres años, sin proponiendo, como los conservadores en la última etapa de su mando justificó el hecho; pero el tiempo transcurrido y el estudio de los prohombres que integran el campo aliado nos han dado la sensación glacial de que si bien no se ha perdido el tiempo en absoluto, de ahora en adelante perderíamos todo continuando en la Conjuración con carácter permanente. A este propósito contesto á nuestro querido amigo Fabra Ribas, el cual, en réplica á mis dos últimos artículos dedicados á su proposición, dice que sólo por un solo objeto: para hacer la revolución.

El, en sus artículos anteriores, en los de toda la vida, y nosotros en los nuestros anteriores y en este, hemos hablado de la falta de organización, de las divisiones de los republicanos, etc., etc., que es tanto como hablar de su impotencia para esos fines. El estado actual de la Conjuración, su historia en estos tres años, que lleva funcionando, confirma nuestro aserto. Desistamos, pues, de la alianza, puesto que la fruta está en agroz, y no nos gastemos en hacerla madurar artificialmente. La proposición de Valladolid, separándonos á los efectos de la vida política diaria, peculiar á cada partido, con el compromiso de ayudar el día en que ellos estén en condiciones á la transformación del régimen político, dará la libertad de acción á nuestro partido para la gran obra revolucionaria que como gemen lleva en sus entrañas, sin tenernos que andar por las ramas, mientras estas ramas, sobre todo, están tan verdes como están en la actualidad.

Todo cuanto hemos dicho se va confirmando, y el dolor de nuestros correligionarios no tendrá límites luego del soberano puntapié que les darán las masas socialistas por haber levantado el veto á Maura y por su incapacidad para toda organización y esfuerzos revolucionarios.

CORREO DEL TEATRO

GRAN TEATRO.—El viernes, 30, tendrá lugar la inauguración de la temporada en este teatro, poniéndose en escena dicho día y para presentación de la compañía las siguientes obras:

Primera, á las siete, *Canto de primavera* (revisión en un acto).

Segunda, á las nueve y media, *Molinos de viento*.

Tercera, á las diez y tres cuartos (doble), *El revisor* (tres actos).

El sábado, día 31:

Primera, á las seis y media (doble), *El revisor*.

Segunda, á las nueve y media (doble), *Canto de primavera*.

Tercera, á las once (doble), *La generala*, que tan gran éxito alcanzó la temporada anterior.

Se despachan billetes en Contaduría.

NOVEDADES.—El viernes próximo debutará en este popular coliseo una gran Compañía de zarzuela dirigida por el primer actor y director Sr. García Ibáñez y los maestros concertadores Sres. C. Vela y Bru, formada por los siguientes artistas:

Actrices: Señoras Farinós, Zapatero, Quirós, Otero, Senra, González, Barandiarán y Alba.

Actores: Sres. Ranero, Codorniu, Puiggrós, Gómez, Lloréns, Gallo, Aiares y Gómez de la Mata.

Apuntadores: Sres. Gómez y Planas.

Treinta coristas de ambos sexos y treinta profesores de orquesta.

Maquinista: Sr. Ruiz.

Sastriera: Viuda de Izquierdo.

Atrezzo: Sr. Fernández.

Electricista: Sr. Malagón.

Pelotero: Sr. Ruiz.

Escenógrafo: Sres. Gayo y Ripoll.

BENAVENTE.—«Mano de hierro», la pequeña anunciada con ese rimbombante título, ha sido un gran éxito. Es interesante y novelesco, abundante en cuadros dramáticos que emocionan, sin llegar á los extremos de lo trágico y espeluznante, que es lo que el público rechaza en todo espectáculo.

El desarrollo es admirable, viéndose desde luego que los actores que intervienen en la acción son verdaderos artistas que dominan ese nuevo aspecto del arte escénico traducido al teatro por medio de la fotografía.

«Mano de hierro», es, además, en materia de películas, un alarde de habilidad y riqueza para combinar sin mirar ni dispendios todos los elementos tan variados y heterogéneos que entran en esa clase de trabajo.

GACETILLAS

Con el DINAMÓGENO Saiz de Carlos casa la preponderancia del sistema nervioso, por lo que cura la neuritis, neurastenia, hipocindria, histerismo y afecciones medulares incipientes.

Asociación de Actores.

Esta Asociación celebrará asamblea extraordinaria, que tendrá lugar el sábado, 31 de los corrientes, á la una en punto de la noche, en el domicilio social (Príncipe, 27), bajo el siguiente

ORDEN DEL DÍA

1.º Lectura y aprobación del acta de la sesión anterior.

2.º Urgentes obras de reparación en la casa social.

Se ruega á todos los señores asociados la puntual asistencia.

EL EX REY DE PORTUGAL

PARIS, 27. Procedente de Londres ha desembarcado esta tarde el ex rey D. Manuel, el cual ha continuado de incógnito su viaje para Suiza.

LOS SOCIALISTAS Y LA CONJUNCIÓN

Continúan los amigos de D. Pablo Iglesias laborando por la ruptura de esa alianza, y todas las fusiones de los socialistas están en que ella saldrá definitiva y terminante del próximo Congreso socialista.

Al menos á eso se tira. Diganlo si no los trabajos y propagandas de los escritores socialistas, que no cejan en su campaña ni pierden ocasión en evidenciar los defectos de los prohombres del republicanismo.

En *Vida Socialista* se expresa su director, Alvarez Angulo, sobre este pleito de la manera siguiente:

«Sigo creyendo que la proposición de la Agrupación de Valladolid es la que cristaliza el espíritu de la Conjuración, y cristaliza, á nuestro entender, en aquella parte que propone la separación con ese carácter medio permanente con que se manifiesta la alianza en la actualidad.»

Argumentos: cuatro artículos dedicados á este asunto en los meses de Abril y Mayo rompiendo el fuego respecto al particular, otro más fuerte y dos después á la proposición de Fabra Ribas, no mostrando nuestra conformidad al espíritu que la informa, porque nuestra que proponía era volver á empezar de nuevo una alianza que no habría de dar más de sí que lo que hasta aquí había dado, sin que en el tiempo que llevamos conjuncionados hayamos obtenido los beneficios que se supone, ni el partido, por tanto, ni las organizaciones obreras hayan encontrado la compensación en ese esfuerzo.

Todos los periódicos del partido que se han ocupado de esta cuestión han coincidido con nosotros en el juicio crítico de la Conjuración, cuyas fórmulas pueden ser estas:

1.º La Conjuración no ha estado á la altura de las circunstancias.

2.º La Conjuración no ha hecho ninguna labor revolucionaria, á pesar de que su principal objeto fué ese.

3.º La Conjuración no ha sabido siquiera acabar con aquellas leyes que, cual la de Jurisdicción, es una vergüenza nacional, ni ha podido impedir la rebeldía cometida por los sucesos de Septiembre, á causa de los cuales aún hay suspensas algunas organizaciones obreras y en la cárcel bastantes individuos; y

4.º La Conjuración, que no ha podido hacer labor revolucionaria ni organizar sus huestes á estos efectos, ni ha sabido derogar leyes draconianas, ni salir á la defensa de los principios democráticos, tampoco, en cambio, ha conseguido ninguna ley ni medida que se beneficien con ellas los trabajadores.

En esto, repetimos, estamos conformes con todos los que de esta cuestión hemos tratado. Antes de publicar los artículos, que indicamos, allá por el mes de Marzo, escribimos á varios camaradas de los que más trabajan en el partido y en el movimiento obrero en provincias recabando su opinión respecto al particular, y casi todos contestaron de conformidad con lo expuesto.

Algunos nos manifesté que no dando por hecho el triunfo de Ochoa, que no queremos discutir por no señalar los defectos garrales de los prohombres aliados nuestros, respecto á los cuales ya dijimos algo, hemos de tener en cuenta que la Conjuración ha ofrecido más, mucho más de lo que ha hecho, y el principal fracaso de ella está en eso, en no haber sabido medir las fuerzas con que cuenta para haber ofrecido en relación de lo que hubiera podido hacer.

Además, y es el único argumento que al efecto vamos á emplear, ¿se han organizado los republicanos á esos efectos en los tres años que llevamos de Conjuración? ¿Han desaparecido sus divisiones, ó están tan divididos como antes? En estas condiciones, ¿se cree posible cumplir los propósitos revolucionarios para que fué hecha la Conjuración? Si en esta cuestión de organización se está igual que hace tres años, ó peor, ¿cómo se puede esperar el triunfo de la rebeldía, manifestado en aquella época, ¿podemos esperar algo en el plazo regular por el cual podemos permanecer nosotros sin que parezca tener carácter permanente la alianza?

¿Vamos á estar otros cuatro años haciendo borra negativa, sin que en el horizonte de la política vislumbraremos la aurora republicana, supeditada á todas las menudencias y triquiñuelas de un proceder voluble, toronado, bullanguero, manifestado durante más de cuarenta años, sin propósitos de emienda por nuestros aliados?

¿No desearíamos esto la labor histórica, seria, positiva y verdaderamente revolucionaria de nuestro partido? Ya dijimos, y volvemos á repetir, que la Conjuración estuvo bien hecha, á pesar de que no habíamos conjurado más como nombres que como partido, como también nos pareció bien el propósito revolucionario de la Conjuración, creyendo sinceramente que se trabajaría de firme á estos tres años, sin proponiendo, como los conservadores en la última etapa de su mando justificó el hecho; pero el tiempo transcurrido y el estudio de los prohombres que integran el campo aliado nos han dado la sensación glacial de que si bien no se ha perdido el tiempo en absoluto, de ahora en adelante perderíamos todo continuando en la Conjuración con carácter permanente. A este propósito contesto á nuestro querido amigo Fabra Ribas, el cual, en réplica á mis dos últimos artículos dedicados á su proposición, dice que sólo por un solo objeto: para hacer la revolución.

El, en sus artículos anteriores, en los de toda la vida, y nosotros en los nuestros anteriores y en este, hemos hablado de la falta de organización, de las divisiones de los republicanos, etc., etc., que es tanto como hablar de su impotencia para esos fines. El estado actual de la Conjuración, su historia en estos tres años, que lleva funcionando, confirma nuestro aserto. Desistamos, pues, de la alianza, puesto que la fruta está en agroz, y no nos gastemos en hacerla madurar artificialmente. La proposición de Valladolid, separándonos á los efectos de la vida política diaria, peculiar á cada partido, con el compromiso de ayudar el día en que ellos estén en condiciones á la transformación del régimen político, dará la libertad de acción á nuestro partido para la gran obra revolucionaria que como gemen lleva en sus entrañas, sin tenernos que andar por las ramas, mientras estas ramas, sobre todo, están tan verdes como están en la actualidad.

Todo cuanto hemos dicho se va confirmando, y el dolor de nuestros correligionarios no tendrá límites luego del soberano puntapié que les darán las masas socialistas por haber levantado el veto á Maura y por su incapacidad para toda organización y esfuerzos revolucionarios.

NOTAS DEL DIA

El Gobierno y las huelgas.

Así titula *Diario Universal* su artículo de anoche, y que viene á ser el complemento de su anterior gemelo.

Omítanos la parte de civismo oratorio que abarca; los consabidos anatemas contra la organización socialista y las nuevas orientaciones revolucionarias parece dejar espacio á lo que á los ferroviarios afecta.

Sabido es que esta es la obsesión que en los presentes momentos absorbe la atención del Sr. Canalejas.

«La reciente huelga de ferrocarriles andaluces, por la organización del Montepío, puso de relieve las disposiciones del Gobierno, siempre favorables á la clase trabajadora cuando se trata de sus intereses legítimos, y el Sr. Villanueva, tras una labor afortunada, resolvió el conflicto, que se solucionó por el diálogo y en liquidación la Caja de Pensiones vitales creada por la Compañía.»

A pesar de esta conducta del Gobierno, no han cesado en un momento los trabajos para que la Federación de ferroviarios siga las tendencias y procedimientos de la Unión General de Trabajadores.

En el Congreso celebrado en Julio se formularon las reclamaciones presentadas ante las Cortes, entre las que figuran, no sólo el aumento de un 30 por 100 en los sueldos, derechos á retiro, jubilaciones, orfandad, reducción de horas de trabajo y otras de carácter económico, sino la reintegración en sus puestos de todos los ferroviarios que hayan cometido delitos políticos.

El Gobierno ha manifestado en actos organizados por la Asociación de empleados y obreros de ferrocarriles cuánto le interesa la suerte del obrero ferroviario y se propone ir mucho más lejos que alabando el carácter de sus deberes, derivados del carácter especial de este servicio público.

En Holanda, cuando la huelga ferroviaria de 1903, el Gobierno presentó una ley, que se aprobó, inspirada en el criterio expuesto por el ministro de Justicia, Loeff, de que un servicio indispensable, para la vida de la sociedad moderna no podía interrumpirse, y que la ruptura del contrato era un delito, pues afectaba, más que al patrono, á la comunidad entera. La huelga ferroviaria de Italia, condenada por los diputados republicanos y algunos socialistas, con motivo de la promulgación de la ley de 1903, que asimiló los agentes de servicios públicos á los funcionarios y prohibió la huelga. En Suiza se castiga desde 1897 al obrero que abandona un servicio de interés público. El Canadá estableció en 1937 el arbitraje obligatorio en estas huelgas, merced al cual se conjuraron los conflictos provocados en 1913 y 1910, que afectaban al *The Canadian Pacific* y al *The Great*. Inglaterra tiene también establecido el arbitraje obligatorio para las huelgas ferroviarias desde 1937, y a aquellas huelgas de Agosto de 1911 hayan puesto en tela de juicio su eficacia, no puede negarse que por el recurso del arbitraje se dominó una situación que producía tan vivas inquietudes.

En Febrero de este año se declaró en el Parlamento inglés que no puede tolerarse la huelga en los servicios públicos.

Cuando en Francia se produjo la huelga de 1910, Briand adoptó energías medidas, llamó á los reservistas á filas, por ser reservistas muchos ferroviarios, amenazados con los severos castigos de la disciplina militar, y presentó un proyecto de ley en que se declaraba lícita la huelga en los servicios públicos.

El ponente, el actual ministro Millarand, presentó un *rapport* en Diciembre del año pasado, 1911, y en él, sin ir tan lejos como Briand, afirma, sin embargo, que la cesación del trabajo en un servicio público, cuando los obreros pueden trabajar legalmente por el triunfo de sus aspiraciones, constituye un acto intolerable.

«En todos los Estados la actitud de los Gobiernos ante las perturbaciones del orden público ha sido la misma. En Francia, M. Monis hizo lo que anteriormente habían realizado en otros Estados Clemenceau, Cambas, Rouvier y Briand: movilizar el ejército é imponerle por la fuerza. En Inglaterra se proclamó la ley Marcial en varias poblaciones; hubo diecisiete muertos y cuatrocientos treinta y siete heridos. Y un hombre tan radical como Lloyd George justificó la conducta del Gobierno y la necesidad de haber movilizado cincuenta mil hombres para oponerlos á los huelguistas en un discurso que debían leer ciertos censores.

El Gobierno del Sr. Canalejas lamenta haber perdido el orden, pero ¿qué otra cosa hicieron hace pocos años los radicales-socialistas que gobernaban en el cantón de Ginebra cuando la huelga de los tranvías? ¿Y qué ha hecho recientemente la República portuguesa, á la cual tanta simpatía manifiestan los revolucionarios españoles?»

Cierto es que no sólo por la fuerza deben resolverse los conflictos sociales, que á veces se resuelven de tantas maneras que prueba la fe de amor á las clases obreras con la ley de Retiros, los proyectos de seguros contra la incapacidad y el paro y la ley del Salario mínimo para los mineros, ha buscado también adaptaciones de la ley de Conciliación del Canadá, donde funcionan Tribunales arbitrales compuestos de un representante obrero, otro patrono y un tercero designado por el Ministerio del Trabajo; que Francia persigue desde hace tiempo una fórmula eficaz de conciliación y de arreglo, y que el Gobierno de San Sebastián, en las últimas muestras del proyecto de ley otorgando facultades á las Asociaciones públicas para prestar dinero á las Asociaciones que se propongan fundar cooperativas de consumo; que Italia mejora la situación de los obreros ferroviarios concediendo al personal de los caminos de hierro, empleado con carácter permanente ó provisional, así como á los guardabarreras, indemnizaciones de 1.500 liras anuales, que en Suiza, que anteriormente había repugnado la reforma, consagra al fin, por el referéndum, por una mayoría de 47.000 votos, el principio del seguro contra la enfermedad y los accidentes; que Alemania destina 12 millones de marcos para casas obreras y aprueba una proposición presentada en el Reichstag, creando las Delegaciones obreras que colaboren en la determinación de las condiciones de los salarios y del trabajo; pero en esa misma orientación intervencionalista se ha inspirado y se inspira el Gobierno español.

«El Estado-patrono debe ser el espejo en que se miran los demás.»

En España, y en los últimos años, antes con los conservadores, después con los liberales, no se abandonó oficio tan noble.

Acreditado: primero, el decreto del Sr. Urzaiz sobre la jornada de ocho horas; luego, la ley propuesta por Ferrándiz para retirarse á los obreros de los arsenales; ahora, el proyecto de Ley en favor de los obreros de Guerra, mandando que uno de los otros la subvención cada vez creciente al Instituto que con tanto altruismo dirige el Sr. Dato.

Aún hay mucho que hacer, y el Gobierno liberal lo hará seguramente, basándose en estudios del actual ministro de Hacienda, por lo que respecta á obreros empleados en la fabricación de tabacos y minas de Almadén.

No; no es verdad que en las alturas se sienta el vértigo y se deje de mirar al llano: las clases proletarias, los obreros especialmente, han tenido y tendrán de su parte todas las

EL ALMA ESPAÑOLA

Servidumbre económica.

¿Se puede exigir dignidad y entereza de carácter de un esclavo? Es un milagro del carácter indómito de nuestro pueblo que no se haya envejecido bajo la influencia de la esclavitud del 90 por 100 del aumento de la fábrica del taller, del cacique rural y del patrono extranjero.

Interesante es que las clases medias, más sujetas económicamente á la imposición de ambiente envejecedor, son más viles y cobardes que los simples obreros. Un abogado (ingeniero no pueden consultar fácilmente su manera de vivir, como lo hace el operario, que encuentra fácilmente otro taller ó fábrica).

Eillos, los empleados é intelectuales, son los verdaderos sostenedores del estado social de hoy son los instrumentos sociales del cacique, de plutócrata-explotador y del golem político. Mientras que los proletarios se han hecho fuertes asociándose y rebelándose por la huelgas contra imposiciones injustas, son ellos demasiado cobardes para asociarse; basta que el amo frunce el ceño y ya se arrojan sin sus arte é y besan las manos que quisieran ver cortadas.

En España llega esta vileza hasta lo increíble, porque aquí suele ser el favor y la influencia el único motivo de la coacción, y los pocos que tienen méritos adquiridos por largos años de práctica están acostumbrados á la vileza, que no piensan en ser hombres libres y dignos.

¿Qué decir de nuestros caciques rústicos y geroseros; de nuestros plutócratas ex hortera acostumbrados á tratar á todos como ladrones porque conocen el oficio; de nuestros próceres holgazanes, ignorantes de la agricultura, que es el noble *sport* de sus congéneres ingleses y alemanes y condecorados sólo de la crapulá dorada de París y Londres, y de nuestros illos garces desconocidos las gramáticas, salvo á parda, y cuya cúspide omnipotente declaran en público de no leer nunca libros?

Leroux indignó á los niños góticos de Parlamento señalando el robo como origen de las fortunas de nuestros plutócratas. ¿Dónde está el millonario que debe su oro, como Rockefeller y Carnegie, al trabajo ó á la licita y progresiva especulación? Nuestros Antonio López compran la senaduría para decauplar su fortuna bajo la sombra del Poder, y aún no ha habido en España el ejemplo de que una Sociedad todopoderosa fuese más que con 65 millones de dólares (50 por descensos de contribución, como sucedió á la Oil-Company de Rockefeller).

Aquí nada al presidente de la Vascoastellana, procesada por fraudulencia, el tercer en torchedo en lugar de mandarle al presidio.

Hasta la del *potus* Russel condena á ser fusilado al general Stoussel, heroico defensor de Porto-Artur por haberse envejecido. ¿Quién le hizo aquí la liberación de procedencia de las fortunas de nuestros personajes? ¿Dónde están los bienes de propios, y quién protege á los monederos y secuestradores?

En mi *Estadística social* doy la lista de nuestros plutócratas, grandes Sociedades, accionistas del Banco, etc. Nuestros desgracia dos millonarios, mendigos comparados con L. Lesage, Gould, Bennett, Morgan, etc., y análisis son casi todos parásitos perniciosos, mientras que un Rockefeller estimula el comercio y la industria por sus colosales especulaciones.

Lo mismo hace la fábrica Krupp con sus 35 millones y los numerosos plutócratas del Imperio, así como los 25.000 millonarios de Francia.

De los 70 franceses que poseen de 10 á 35 millones y los 10 que tienen más de 500, no habrá muchos que colocoen sus riquezas en papel de Banco sin trabajar ni emprender nada, ni menos aún que den su fortuna á un convenio, lo que es, en realidad, muerte que mata los pueblos donde domina.

Ante esta mano muerta se paraliza toda vida: no hay industria, ni comercio, y los campos yacen yermos por falta de capital. La juventud intelectual no encuentra campo de acción: para cien plazas de Telegrafos se presentan 5.000 aspirantes, y de igual manera se presentan mil camareros por un simple anuncio de dos reales, dispuestas á dejarse tratar de *fé* por cualquier mocoso, igual como cualquier ramera.

Es una sociedad desquiciada, desgraciada. No es verdad que los españoles son holgazanes; la verdad es que aquí todos viven de mi lago, esclavos viles de caciques, oligarcas plutócratas, y que, por consiguiente, nadie puede gastarse lo que cualquier obrero inglés se gasta por Cooperativas, Sociedades de toda clase, libros, instrucción, teatros y otros.

Por la dignificación de la raza hay que ser revolucionario, destruir las redes de la mano muerta de caciques oligarcas y plutócratas nacionalistas y exigir la participación en los beneficios como medio de abolir paulatina mente la esclavitud del salario.

Salmerón exigía también la subordinación del capital al productor, al trabajo; pero esta exigencia fundamental del socialismo le pareció un ideal azul, lejano, que se acararía, si pensar en serio en realizarlo. El Partido Radical se deshonrará si no enfocara toda su actividad social en realizar este noble postulado que concierne en sí la solución del ardo proletario.

Nunca debemos olvidar en España y en todas partes el problema agrario. La Tierra es la fuente de la mayor parte de las riquezas y un instrumento del trabajo que no puede quedar monopolizado en manos de los dueños de los latifundios que cubren gran parte de las tierras hispanas. Repartirlas á censo redimible á los agricultores ó elaborados colectivamente por el Estado es gran escala con maquinaria y cultivo intensivos una política ineludible desde el punto de vista económico-social, y desde el de la educación nacional y la dignificación del carácter español.

Hasta que no lleguemos al ideal libertario del comunismo, donde el miserable problema del pan habrá desaparecido y la Humanidad pueda pensar en resolver problemas más elevados y nobles, necesitamos la independencia económica como base indispensable de la libertad política y dignidad individual.

Un pueblo pobre es necesariamente vvil y corrompido; las carestías de pan ó de trabajo se reflejan en la prostitución creciente, y clásico es el orden del general, quien dijo á su secretario que diga á las damas que quieran hablarle que «hoy ni ¡...», lo cual tiene la elocuencia de todo un tomo de Psicología, ó mejor dicho, Patología social.

Quizás una mirada en estos abismos de degeneración de todos y de todos, hará comprender á muchos indiferentes el por qué somos revolucionarios y el por qué debe ser todo español que siente el rubor de la vergüenza y la indignación de patriota.

La psicología de naciones no hace más que poner de relieve los hechos característicos y iluminados por la luz clara y desapasionada de la Ciencia... y caiga quien caiga.

Ernesto Bark.

La Mutual Latina

Asociaciones Mutuas de Ahorro y de Previsión.

Esta Sociedad crea un capital á cada uno de sus socios y reintegra á los herederos ó adquirentes de los asociados fallecidos y adinerados á la Caja de Contraseguro, anualmente, mayor cantidad del importe de las cuotas que tuviesen pagadas.

Tiene depositadas en el Banco de España 175.000 pesetas para responder á su gestión, conforme á la ley de 14 de Mayo de 1908.

Entregas, desde una peseta mensual durante diez años.

Domicilio social: Gran Capitán, 25 Córdoba

Autorizado con fecha 6 de Abril de 1912 por la Comisaría de Seguros.

Por las víctimas de la galería

El Gobierno en San Sebastián

SAN SEBASTIAN, 23. En el Casino de Marturte se ha celebrado esta noche una fiesta en beneficio de las víctimas de la galería.

Se han recaudado 7.000 pesetas.

Ha marchado á París el encargado de Negocios de Francia.

Según se asegura, han surgido dificultades en la marcha de la cuestión marroquí suscitadas por Alemania respecto al empréstito que se hizo á Muley Hafid y en el que estaba interesado el Gobierno alemán.

El pago de la deuda fué garantizado con la recaudación de Aduanas del Imperio, punto este último acerca del cual se presentan ahora dificultades por parte del Gabinete de Berlín.

SAN SEBASTIAN, 23. M. Geoffroy marchó á París esta mañana en el suexpreso.

Su regreso coincidirá—dicen—con la llegada del Sr. García Prieto á esta capital.

El Sr. Navarroreverter dijo cuanto á la llegada de las noticias que ha recibido referentes á la estancia de D. Alfonso en Bilbao.

El alcalde de Pamplona habló con el Sr. Barroso acerca de la orden sobre el derribo de la capital de Navarra, acordando que el mencionado alcalde consulte con el ministro de la Guerra, general Luque.

Manifestó el ministro de la Gobernación que están terminadas las huelgas de Málaga y Córdoba.

La condesa viuda de Hornachuelos ha enviado en nombre de la Cruz Roja de Córdoba 1.000 pesetas para las familias de los naufragos de los últimos temporales.

EL RADICAL se encuentra á la vonta en Barcelona en la Rambla del Centro, quiosco del Sol.

Muerte de un torero

COLMENAR VIEJO, 23.

COLMENAR VIEJO, 23. A consecuencia de la grave cogida que sufrió el domingo último el banderillero Tomás Peribáñez, ha fallecido hoy en este pueblo.

La cornada era gravísima, y ayer sobrevino la parálisis, que fué causa de su muerte. El muchacho sufrió la cornada un año, y hacía poco que se dedicaba al difícil arte del torero en el cual mostró gran arrojo y excelente

LOS ENFERMOS DEL ESTÓMAGO CUENTAN CON UN VALIOSO RECURSO

Con dos cajas **Perla Estomacal** de R. Fernández Moreno han curado las acedías, dispepsias, gastralgias, catarros y úlceras del estómago e intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revele malas digestiones, individuos que llevaban padeciendo más de veinte años y que estaban cansados de usar ejemplares de otros preparados estomacales, sin encontrar con ellos más que un pequeño alivio á las primeras tomas, debido al *calmante* que contienen. La *Perla Estomacal* convalece y fortifica, extingue mareos, ruidos, dolores de cabeza y estómago, la tos flemática de las madrugadas y la asfixia de las flemas. Caja, 3,50 pesetas. Por 3,75 se remite á todos los puntos de España.—*Madrid*: antigua farmacia de la calle del Sacramento (hoy San Justo, 5). En *Barcelona*: Rodés y Dr. Andréu. *Bilbao*: Luchana, 1, y Barandiarán. *Cádiz*: Matute. *Mahón*: Valls y Pons. *Sevilla*: Marín. *Vitoria*: Bulnes. *Zaragoza*: Ríos; y principales de España y América.

RICINO CIVIL

Aceite Ricino químicamente puro, sin olor y sin sabor. El purgante más agradable é inofensivo.

De venta en todas las farmacias

DEPOSITO CENTRAL
Carretas, 22
MADRID

República Argentina

SENORES VIAJEROS: Cuando acudáis á Buenos Aires, pedid habitaciones á **JUAN CORDEU**, propietario del **Gran Hotel Castilla** situado en la Avenida de Mayo, lo mejor de la ciudad.

Hotel de gran confort. Lulo Insuñerable. Restaurant á la carta. Cocina española. Orquesta. Terraza. No lo hay mejor.

PROBAD el Agua Balsámica. Absolutamente indicada para los casos más rebeldes, gotosos y artríticos.

LONDRINA ACUSTICA. Cúranse con ella la sordera y el zumbido de oídos. Pídanse en todas partes.



ULTIMO MODELO AMERICANO **9,85** de TAPLETTE legítimo. Marca **VICI**. Únicos vendedores de esta línea. Rompanos 16 tienda, y Papez y Mina 20 **VICI**. **VICI** no confunde con otras cosas.

USAD siempre el callicida de **J. BIANCHI**. De venta en todas las farmacias.

AUTOMOVILES. Nadie compre sin consultar precios, concedidos por las más importantes fábricas, que carecen de representación en España, á nuestros amigos.

Regalo á los lectores de EL RADICAL

CUPON-VALE

Con la presentación de este vale se entregará por **Quince pesetas** en la Administración de EL RADICAL, Príncipe, 12, segundo, los cinco tomos en folio que contienen las *Obras completas de Bretón de los Herreros*.

Ciencia, Belleza, Fortuna

Método nuevo, sencillo, maravilloso y práctico para hacerse amar, vencer la timidez, desarrollar la voluntad, hacerse simpático, mejorar la memoria, alcanzar éxito en los negocios y triunfar siempre en todo; en suma, para ser feliz.

Precio, 3 ptas., franco de porte.

Para pedidos, dirigirse á **M. M. Diez** Calle de la Victoria, 6.--Madrid.

Himno revolucionario **"VIVA LERROUX"**. Brillante é inspirada composición sobre motivos de *La Marsellesa*, original del laureado y malogrado maestro compositor, Director que fué de bandas militares y de la Municipal de Madrid, Sr. **GARAY**. Se envía por correo mandando señas, á los precios siguientes: Edición para piano, 2 pesetas ejemplar.—Partituras para banda (en prensa), 10. Certificada, 25 céntimos más. Los pedidos á **Oscar de Leyris**, lista de Correos, SANTANDER. Esquelas de defunción se admiten hasta las cinco de la tarde.

UN LIBRO NUEVO

NOCIONES DE ECONOMIA POLITICA Y SOCIAL

CONFERENCIAS DADAS EN EL CIRCULO RADICAL DE MADRID POR **Alvaro Calzado**

De venta en las principales librerías y en esta Redacción, Príncipe, 12, 2.º

PRECIO: DOS PESETAS

AGENCIA DE ANUNCIOS **DE DOMINGUEZ** 8, MATUTE, 8.--MADRID

AUGUSTO OBREGON **JOSE S. CABALLERO** DELINEANTES **Jacometrezo, 57** Se encargan de toda clase de trabajos.

SOCIEDAD GENERAL ANUNCIOS DE ESPAÑA **Montera, 19, MADRID.--Teléfono 57.**

LA CENTRAL ANUNCIADORA ABIERTA HASTA LAS ONCE DE LA NOCHE **Augusto Figueroa, 16**

VULGARIZACIONES HISTÓRICAS POR **RICARDO FUENTE** PRÓLOGO DE **DON BENITO PÉREZ GALDÓS** EPÍLOGO DE **JOSÉ NAKENS** 300 páginas de interesante lectura. Pídanse en todas las librerías. Precio: 1,50 pesetas

Anuncios económicos

La Prensa AGENCIA DE ANUNCIOS DE **RAFAEL BARRIOS** Carmen, 19, teléfono núm. 123, MADRID. Combinaciones económicas de varios periódicos. Pídanse tarifas y presupuestos para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esquelas de defunción, novenario y aniversario.

Enrique del Campo Belén, 4 al 10. Antiguo almacén de hierros. Siempre grandes surtidos. Pídanse tarifas de precios.

Corsés Regúlez Hechos y á la medida. Desde los más modestos á los de más lujo. **9, Bordadores, 9.**

AGENCIA DE PUBLICIDAD **COLOMINA** sucesor de **Stori** La más antigua de Madrid. OFICINAS—FUENCARRAL, 10, 2.º—Teléfono 805. Anuncios, reclamos, esquelas, noticias, aniversarios. Pídanse presupuestos y tarifas con combinaciones, que se envían gratis.

EL RADICAL

DIARIO REPUBLICANO

Administración: **Príncipe, 12, segundo izquierda**

Gerente: **ALEJANDRO LERROUX**

Apartado de Correos, núm. 282 **Teléfono 1390**

SUSCRIPCIONES	Mes.	Trimestre.	Semestre.	Año.
Madrid	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias	>	6,00	10,00	20,00
Portugal	>	7,00	14,00	25,00
Gibraltar	>	7,00	14,00	25,00
EXTRANJERO				
Unión Postal	>	10,00	20,00	40,00
Países no comprendidos en la misma	>	15,00	30,00	60,00

PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta.
Reclamos de tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.
Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.
Artículo industrial: 3 pesetas línea.
Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, á precios convencionales.
Cada anuncio abonará 10 céntimos de peseta de impuesto por inserción. (Ley de 14 de Octubre de 1896.)